

5.4. Dispositivos de acompañamiento de trayectorias estudiantiles. El ingreso al interior de la carrera, la facultad y la universidad. Su vinculación con la permanencia.

Las representaciones de los exámenes para los ingresantes a la Facultad de Ciencias Exactas Químicas y Naturales de la Universidad Nacional de Misiones y su influencia en el manejo de las emociones frente a ellos

Miriam Gladys Acuña; Ana Mariel Silveira Márquez; María Soledad Herrera, Graciela Fernández de la Puente; Griselda Marilú Marchak

FCEQyN, Feliz de Azara 1552, Posadas, Misiones

Palabras clave: Tutorías motivacionales, retención, exámenes.

La evaluación

Para analizar la evaluación, es necesario tener en cuenta cuáles son las concepciones acerca de los aprendizajes de los estudiantes y las prioridades sobre lo que se cree que deben aprender y lo que se debe enseñar, ya que esto estará vinculado con las representaciones que tengan los docentes y los estudiantes sobre la evaluación. En este sentido es posible retomar desde Petrocino, (2010) que analiza la educación secundaria y comenta sobre las dos corrientes en discusión, enseñar complejos conceptos referidos a todos los ámbitos disciplinares o desarrollar capacidades o competencias. A tal punto se llega que dependiendo de la corriente adherida, en la primera situación una escuela es mejor a la otra cuando abarca un espectro mayor de conocimientos y logra que los estudiantes recuerden por un tiempo lo aprendido; el esfuerzo por comprender los conceptos es del estudiante, las destrezas de pensamiento son esencialmente de cada persona y por lo tanto algunas tienen más oportunidades de desarrollarlas; si sobreviene el fracaso se debe puramente a las deficiencias en las facultades individuales de los estudiantes. En la segunda, debido a la gran cantidad de información accesible para amplios sectores de la población carece de utilidad el conocimiento *per se* que enseñan en la otra escuela descripta anteriormente y sostiene que las herramientas intelectuales utilizadas para descubrir y atribuir validez a los conceptos que incorporamos establecen lo que puede resultar utilizable en otras situaciones de la vida cotidiana.

Así mismo, Petrosino, (2010), nos señala el cambio en las concepciones y relaciones pedagógicas y que la evaluación tiene que servir al conocimiento de las necesidades de los ciudadanos, en lugar de ser un elemento de jerarquización y exclusión, reflejando los cambios de concepciones. Se trata de la propia modificación del pensamiento sobre la educación y los métodos de enseñanza, propiciadores de una relación pedagógica en la que hay que estimular el aprendizaje significativo, atrayente por sí mismo. En este sentido, ejercer la docencia consiste en despertar en el alumno el gusto y la alegría por aprender.

La evaluación, sin dudas, es un vocablo que evoca diferentes significados según distintos autores. En educación se asocia, algunas veces, a exámenes y se refiere de manera localizada a los resultados de los alumnos. Earl y LeMahieu, (2003) definen la evaluación como una cuestión de juicio. Puntualizan que es una experiencia extremadamente personal y emocional para el alumno

subordinado a ella y con efectos sobre la trayectoria de los alumnos, los educadores y la naturaleza de la sociedad en que viven.

Como se puede apreciar, la evaluación puede ser concebida desde diferentes ángulos y perspectivas, sin limitarse al acto mismo del escrutinio (Moreno Oliva, 2009). En este sentido Steiman, (2007) brinda aportes para entender la complejidad de la evaluación, y plantea su incorporación como objeto de análisis y debate en el ámbito de la educación superior ¿por qué se evalúa? ¿para qué se evalúa? ¿quién evalúa? ¿cuándo se evalúa? ¿qué se evalúa? ¿con qué criterios se evalúa? En los últimos tiempos se ha comenzado a comprender su grado de complejidad, preocupación que antes sólo se remitía a la simplificación del uso de las técnicas de evaluación.

En este contexto la evaluación se plantea de manera interactiva, es decir, durante el proceso. Se concibe a la evaluación como un desarrollo natural de información sobre lo que ocurre, utilizando múltiples recursos aunque no necesariamente formales. Asimismo, la evaluación evoca en los sujetos recuerdos de un sin fin de experiencias, del ámbito escolar, y de otras áreas de la vida en las que cotidianamente se tuvo que enfrentar a un examen: para obtener una licencia de conducir, una entrevista laboral, un concurso académico o laboral, situaciones que se deben atravesar a lo largo de la vida y desencadenan la sensación de ser evaluados. Estas experiencias y sobre todo las de escolaridad, van brindando elementos para construir representaciones que guían las prácticas de enseñanza y de aprendizaje. Sólo a través de la reflexión se pueden revisar las representaciones y construir concepciones que guíen las prácticas docentes hacia un mejoramiento constante. Se trata de conocer al alumno, por lo que se precisa de una atención consciente y reflexiva por parte de los docentes, como una preocupación más de éstos cuando enseñan. Pozo y Pérez Echeverría, (2009) nos muestran que cualquier actividad de aprendizaje requiere de la gestión metacognitiva por parte de los actores, tanto de los docentes como de los estudiantes, la habilidad para recorrer las distintas fases en la realización de la tarea; la planificación, la supervisión y la evaluación. Son procesos recursivos, pueden modificarse en cualquier momento y establecer nuevas metas en pos del objetivo de aprender. Se hace evidente la estrecha relación que se establece entre las experiencias escolares, que se van viviendo durante toda la vida de un estudiante y que contribuyen a la construcción de sus representaciones.

Entender al alumno como sujeto que está aprendiendo, reconociendo que sus percepciones negativas con respecto a la evaluación deben ser analizadas para corregir la práctica evaluativa, podría contribuir al cambio de paradigma y a la retención de una mayor cantidad de alumnos ingresantes a las universidades argentinas, inclusivas, gratuitas y que estimulan la gestión metacognitiva de los conocimientos.

Sobre nuestras experiencias

En la Facultad de Ciencias Exactas Químicas y Naturales (FCEQyN) de la Universidad Nacional de Misiones, (UNaM) se creó en el año 2013 el Programa de ingreso, permanencia y tutorías (PIPyT), dependiente de secretaria académica que integra quince carreras de grado y pregrado de la facultad, en ese marco se definen las acciones para el ingreso y para la retención de los noveles estudiantes. El PIPyT se conforma por tutores

docentes y tutores pares quienes junto con profesionales de Psicología y Psicopedagogía acompañan y motivan a los alumnos contribuyendo a la inserción y permanencia, desde el ingreso, los primeros años, así como en el trayecto superior. Propendiendo a lograr alumnos autónomos, ciudadanos adaptados a la nueva cultura universitaria. Durante el curso de ingreso se dictan diferentes módulos, incluyendo uno para las tutorías de acuerdo con los lineamientos solicitados por cada una de las carreras que se dictan en el ámbito de la facultad. Los talleres diseñados para los alumnos ingresantes en el marco del PIPyT de la FCEQyN abordan temáticas consideradas relevantes para la adaptación a la vida universitaria, entre ellas se encuentra el denominado Preparación emocional para el examen.

Experiencias anteriores del programa de tutorías en el acompañamiento grupal e individual de los estudiantes, muestran que los exámenes se asocian a situaciones de estrés. Teniendo en cuenta lo señalado por Gispert (2012), el modo de hacer frente a las situaciones angustiantes establece grandes diferencias entre las personas y se relaciona con su carácter, las estrategias asimiladas a lo largo de los procesos de interacción con sus seres significativos y también con el soporte social disponible y percibido por la persona (familia, escuela, amigos). En consecuencia, el contexto y las instituciones educativas deben ser cuestionados por su contribución a las experiencias de los sujetos que construyeron determinadas representaciones sobre la realidad, en este caso concreto, en cómo enfrentar a los exámenes. El autor citado, indica también que, cuando las personas toman decisiones para cambiar la realidad de manera tal que se pueda disminuir el malestar o tornar más agradables las emociones para solucionar los problemas con menos estrés, el proceso se llama resiliencia; esta se desarrolla e incrementa con el tiempo, es un proceso dinámico favorecido por la presencia de factores protectores de diverso orden: bioquímicos, fisiológicos, cognitivos, afectivos, biográficos, familiares, socioeconómicos, sociales, culturales, entre otros. En contraste, cuando simplemente se niega la realidad, la situación describe la vulnerabilidad del sujeto puesto que le resulta más difícil protegerse a sí mismo y desarrollará estrés. Es así que, las personas afrontan situaciones estresantes y gestionan las emociones desencadenadas de acuerdo con la resiliencia o capacidad de resistir y defenderse o, por el contrario, mostrando la propia vulnerabilidad. Por eso será necesario reconocer cuáles son las representaciones que poseen los estudiantes al ingresar a la universidad, frente a los exámenes, de manera que podamos pensar en dispositivos de acompañamiento que favorezcan factores protectores de resiliencia para ellos.

La actividad con estudiantes que van a ingresar en la Universidad

Es importante señala Maddoni (2016) rescatar la voz de los propios educandos. Argumento decisivo, no solo por la indiscutible necesidad de su palabra para recomponer los sentidos producidos, sino también por una razón poderosa y clara que la autora sustenta con convencimiento: construir la experiencia será inviable sin otorgar un lugar destacado para la palabra de los jóvenes.

Escuchar a los estudiantes y lograr brindarles espacios donde puedan revisar sus propias representaciones acerca de los exámenes, resulta de gran importancia dentro del abordaje de una de las temáticas de mayor demanda dentro de las tutorías motivacionales. Por lo cual, se plantea la búsqueda de soluciones posibles y aplicables a las circunstancias generadoras de estrés,

ansiedad y angustia sobrellevadas por los estudiantes que a su vez son generadas por las exigencias propias del sistema educativo donde el examen, como momento particular, fotografía de la evaluación, es una situación soberanamente movilizadora para el estudiante. La circunstancia del examen produce en los individuos un impacto emocional relacionado con el recorrido personal entre la información recibida y el conocimiento adquirido.

Con el propósito de reducir las consecuencias emocionales de este hito en la formación, se diseña el taller que responde a la premisa de que cognición, conducta y emociones suelen estar fuertemente interconectadas y retroalimentadas pudiendo ser estratégicamente útil promover cambios incidiendo en aspectos cognitivos, sin negar la intervención en factores causales. Si bien el taller tiene una visión prospectiva, preparar al alumno para una situación futura, se basa en la memoria emocional, sus experiencias anteriores. En ese sentido, la etapa de la escuela secundaria es la que se encuentra más relacionada o próxima.

Al inicio del taller denominado Preparación emocional para el examen, se divide a los alumnos participantes en grupos de 5 integrantes, se les entrega papel afiche y marcadores con la consigna de realizar un acróstico, donde expresen ideas, emociones, sentimientos asociados a la palabra EXAMEN, luego de 10 minutos, se recoge la producción y exhibe al frente. Se inicia la discusión donde cada grupo expresa su elección. Se buscó identificar la presencia de elementos intervinientes: dentro del área cognitiva se trabajaron los pensamientos distractores y negativos, los mitos; desde lo emocional, el miedo, la ansiedad y el estrés; en lo conductual se abordó la procrastinación, evitación y los hábitos alimenticios. Se trabajaron recomendaciones sobre los hábitos saludables de alimentación, ejercitación y descanso, socialización, recompensa, planificación y organización del tiempo y la tarea. Los pensamientos positivos, visualización y técnicas de relajación.

El objetivo general de este trabajo consistió en indagar las percepciones de los alumnos ante el vocablo examen, que sensaciones o emociones describen a partir de la palabra, interpretar sus definiciones así como valorarlas de acuerdo con ciertas concepciones actuales sobre la inteligencia emocional. Se buscó comprender la problemática de la evaluación de los alumnos en el ingreso a la universidad pública permitiéndoles la expresión, escuchando sus expectativas con respecto a la evaluación y, en un sentido más amplio, con su formación posterior.

Las palabras que surgieron se procesaron utilizando el programa Excel y se graficó mediante el programa nube de palabras de la web.

Resultados y discusión

Se obtuvieron 414 palabras surgidas del trabajo de 64 grupos, que fueron cuantificadas según la frecuencia de aparición Gráfico N°1. Al procesarlas se logró agrupar 96 vocablos descriptores de las representaciones que realizan los estudiantes con EXAMEN, las que se presentan en el Tabla N° 1.

Del análisis surge que para el 67% de los grupos está presente el nerviosismo y además, las primeras cinco palabras representan el treinta y cinco por ciento del total; estas muestran además una notable diferencia entre la primera

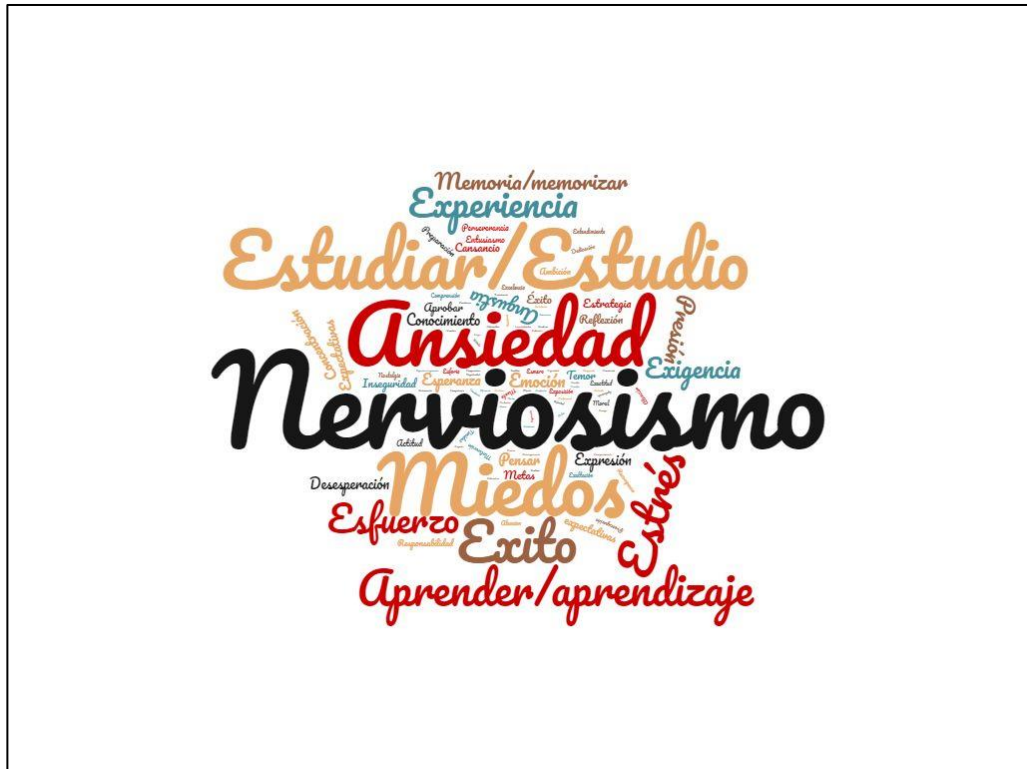
nerviosismo que aparece cuarenta y tres veces y la segunda *ansiedad*, en veintinueve oportunidades; se agrupan junto con *miedo*, *estudio* y *éxito*.

Tabla N°1. Palabras que surgieron de los acrósticos agrupados según el número de apariciones registradas.

Palabras	N°	Palabras	N°	Palabras	N°
Nerviosismo	43	Preparación	3	Confusión	1
Ansiedad	29	Responsabilidad	3	Dudas	1
Miedos	28	Atención	2	Eficiencia	1
Estudiar/Estudio	26	Comprensión	2	Empeño	1
Éxito	25	Dedicación	2	Enojo	1
Estrés	17	Desafío	2	Enriquecimiento	1
Aprender/aprendizaje	16	Entendimiento	2	Ensayo	1
Experiencia	15	Esmero	2	Enseñanza	1
Esfuerzo	13	Euforia	2	Evaluar	1
Exigencia	9	Exactitud	2	Exclusión	1
Expectativas	9	Exaltación	2	Exhaustivo	1
Memoria/memorizar	8	Excelencia	2	Exhausto	1
Presión	8	Exposición	2	Eximirme	1
Angustia	7	Frustración	2	Extenuación	1
Emoción	7	Mente	2	Extraño	1
Expresar/expresión	6	Moral	2	Fe	1
Concentración	5	Motivación	2	Hambre	1
Conocimiento	5	Nostalgia	2	Incertidumbre	1
Desesperación	5	Preocupación	2	Lectura	1
Esperanza	5	Recompensa	2	Merito	1
Pensar	5	Reflexión	2	Método	1
Aprobar	4	Timidez	2	Negatividad	1
Cansancio	4	Adrenalina	1	Notas	1
Estrategia	4	Agotamiento	1	Profesional	1
Inseguridad	4	Amor	1	Resistencia	1
Metas	4	Analizar	1	Seguridad	1
Temor	4	Antelación	1	Superación	1
Actitud	3	Asegurado	1	Temblar	1
Ambición	3	Auto superación	1	Tiempo	1
Ambición	3	Ciencia	1	Triunfarás	1
Entusiasmo	3	Competencia	1	Voluntad	1
Perseverancia	3	Compromiso	1		

Nerviosismo, *ansiedad* y *miedo*, se relacionan con la situación en particular; por un lado nerviosismo refiere a la tensión pasajera momentánea, la ansiedad que podría generar la incertidumbre por el futuro y el porvenir, y el miedo que es una emoción generada por una situación de peligro real o supuesto; en este caso frente a los resultados de la evaluación, donde el fracaso podría ser lo temible. En conjunto, generarían excitabilidad y tensión nerviosa, las cuales estarían conectadas con la memoria sobre experiencias anteriores. Las tres son emociones negativas y forman parte del propio registro emocional. Se las

Habría correspondencia entre la percepción de los alumnos acerca de los exámenes y la concepción generalizada sobre el aprendizaje en la cual se valora la cantidad de información incorporada (enseñanza de conocimientos).



Con menor frecuencia aparecen *estudio* y *éxito*, indicando valores a alcanzar como resultado de un proceso, son representaciones positivas descriptoras de las expectativas personales.

6

ellas, que exceden a la persona. Es decir, frente a las *exigencias* del ambiente se producen *esfuerzos* para reestablecer el equilibrio.

El examen o evaluación es disruptivo en el equilibrio del estudiante con su ambiente. Es importante aclarar que personas con un fuerte superyó (término psicoanalítico para designar una instancia de la personalidad que ha interiorizado las exigencias y prohibiciones parentales) van a interiorizar las exigencias del ambiente. El afrontar un examen pasa a ser una exigencia interna. Este tipo de población es más propensa a sufrir ansiedad.

En tanto que, *aprender/aprendizaje* es el objetivo de toda institución educativa, debemos rescatarlas porque describen un modelo pedagógico actualizado. Es decir emergente pero no establecido. Sobre *experiencia* podemos agregar *que* se entendió en el taller como el examen mismo, es decir una vivencia. Y como apelar a la experiencia, conocimientos previos para afrontar el examen.

Consideramos, será esencial trabajar sobre las representaciones negativas puesto que, evidentemente los estudiantes asocian mayoritariamente de ese modo las situaciones de examen, y tomando el término representación según la definición del Diccionario de Psicoanálisis para designar lo que uno se representa a sí mismo, lo que forma el contenido concreto de un acto de pensamiento (Laplanche y Pontalis, 2013); se requiere trabajar sobre ellas de manera tal que, sus concepciones no influyan impidiendo sus propias acciones en el momento de enfrentarse a ellas.

Conclusiones y recomendaciones

Ante las palabras descriptoras manifestadas por los estudiantes sobre el examen, es indispensable adoptar una visión proactiva y positiva a la solución de problemas y desafíos, entiéndase en referencia a la temática que se viene analizando sobre la forma en que los estudiantes se enfrentan a un examen.

Esto lleva a pensar en nuevos interrogantes, sobre la indagación de cuáles fueron esas experiencias que han llevado a los estudiantes a generar esas representaciones, y a presentar cuestionamientos acerca de en qué forma el sistema educativo contribuye a esto, desde la prácticas de evaluación y enseñanza actuales. De manera que se pueda posibilitar el mejoramiento de las experiencias educativas con el fin de lograr reducir el estrés que implican las situaciones evaluativas para los alumnos.

Por otro lado, es esencial que los dispositivos tutoriales estén orientados a fortalecer aspectos resilientes que promuevan en los estudiantes seguridad y autoconfianza frente a los exámenes, para un mejor dominio de sus emociones y el aumento de la tolerancia a la frustración.

En este sentido también será necesario continuar generando espacios de toma de conciencia por parte de los estudiantes de las representaciones personales sobre las situaciones de exámenes, ya que si bien éstas suelen ser inconscientes, se actualizan en la conducta, influyendo en el desempeño académico.

De ésta forma se observa la necesidad de continuar atendiendo desde el programa de tutorías a ésta temática, tanto desde la indagación como desde la planificación de estrategias para el acompañamiento de los estudiantes.

Referencias

Alegret, J.; Castanys, E. y Sellares, R. (2010). *Soluciones educativas para las dificultades de aprendizaje*. Barcelona, España. Editorial Océano. Pp 108,110. ISBN: 978-84-494-4677-1.

Earl, L. y LeMahieu, P. (2003). *Replantear la evaluación y la rendición de cuentas, en Hargreaves, A. (comp.) Replantear el cambio educativo. Un enfoque renovador*. Buenos Aires. Ed. Amorrortu.

Guirado, A.M. ; Mazzitelli, C. A., Olivera, A. C. y. Quiroga, D. P. (2013). Relaciones entre las representaciones de los alumnos acerca de la enseñanza y el aprendizaje de la Física y de la Química y la práctica docente. *Revista Electrónica de Enseñanza de las Ciencias Vol. 12(2), 347-361*
<http://www.nubedepalabras.es/>

Maddoni, P. (2016). *El estigma del fracaso escolar*. Buenos Aires. Ediciones Paidós Ibérica, 1º ed. 171 pág.

Moreno Olivos, T. (2009). La evaluación del aprendizaje en la universidad Tensiones, contradicciones y desafíos. *Revista Mexicana de Investigación Educativa* 14 (41), pp. 563-591.

Petrosino, J. (2010). *El desarrollo de capacidades en la Escuela Secundaria Un marco teórico*. Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia. 1a ed. ISBN: 978-92-806-4425-3. Pp 55.

Pozo, J.I. y del Puy Pérez Echeverría, M. (2009). Psicología del aprendizaje universitario. La formación en competencias. Madrid, España. Ediciones Morata. *Revista Mexicana de Investigación Educativa* (14, 41) pp. 563-591.

Steiman, J. (2007). *Más didáctica (en la educación superior)*. Colección educación y didáctica. Serie Fichas del aula. UMSAM Edita. Pp.125-207.
<http://www.fceia.unr.edu.ar/geii/maestria/2013/10masCelman/Steiman-Mas%20did%C3%A1ctica-Las%20pr%C3%A1cticas%20de%20evaluaci%C3%B3n007.pdf>

Laplanche J. y Pontalis J. (2013) *Diccionario de Psicoanálisis*. Bs. As. Ed. Paidós. 1º Ed. 16º reimpresión.